

Sobre la curiosidad, Kronos y los niños

Correspondencia entre Rebeca Hernández y Paola Medina, madre e hija,
con pretexto de un ejercicio escolar de arte postal
(por correo electrónico porque somos muy impacientes)

Del 7 al 13 de mayo de 2019.



LA CURIOSIDAD NO MATO AL GATO

Querida Paola:

A propósito del Día del Niño y del Día del Maestro, dos fechas que bien sabes me son muy significativas, viene a mi un tópico que siempre ha sido pólvora para detonar mil ideas: la curiosidad. Decían las abuelas, y los celadores de la educación formal que "la curiosidad mató al gato"... Y con ese argumento, para algunos irrefutable, encerraban en cuatro paredes el potencial casi ilimitado de los infantes para explorar, preguntar, crear, imaginar, experimentar, inventar una realidad que aún era una simiente por germinar.

Y la habitación se oscurecía, los sentidos se focalizaban en una verdad única e incuestionable que era iluminada por la testarudez de algún adulto centrado en demostrar que eso era lo importante; que eso que mostraba era lo único útil y necesario de aprender; que toda pregunta tenía una sola respuesta, y que toda respuesta diferente correspondía a una mente confundida y equivocada; jamás a un pensamiento correcto que partía de premisas diferentes. El mundo de posibilidades se reducía a uno; por lo que preguntar se convertía en signo de debilidad, y equivocarse en testimonio de idiotez...y la curiosidad en un acto prohibido que sólo se expresaba cuando se estaba a solas, o con las personas de confianza en escenarios alejados del juicio público y la descalificación.

Pero dice la sabia tortuga Zafira que la curiosidad no mató al gato, le otorgó 7 vidas para explorar, imaginar, crear, experimentar, acertar, equivocarse... y volverlo a intentar. Ahora el gato camina libre y majestuoso, feliz de descubrir que las leyes de la física se pueden violar, que las matemáticas son relativas, y la genética determina sólo el lunar de la nariz... todo lo demás es de una indeterminación embriagante. Y mientras disfruta de los rayos del sol, del espectro de luz que se refleja en el jardín, de los procesos fotosintéticos y reproductivos que definen la vida misma, mira con rareza, a través de la ventana, a esa raza inferior llamada homo sapiens (y sapiens!), que es prisionera de sí misma, recluida dentro de cuadro paredes y encadenada a un reproductor de imágenes.

¿Sabes? Empiezo a convencerme que la curiosidad no mató al gato... lo hizo libre

- Rebeca HA

ENTRE LA PECERA Y EL EXTERIOR

Querida Rebeca:

¡¡¡Cuánta emoción!!! Definitivamente la curiosidad es el punto de partida por excelencia de todas las cosas; así que me parece muy pertinente empezar esta correspondencia por allí. Yo creo que existe la posibilidad de que la curiosidad haya matado a un par de gatos. Seamos sinceros, es normal, a veces la curiosidad nos empuja hacia lo desconocido con demasiada fuerza... Pero, la verdad, es que yo creo que está bien. Uno que otro gato mártir por las preguntas del mundo, por el goce de los niños, es justo y necesario. Yo creo que uno tendría que vivir la vida dispuesto a ser ese gato libre pero al borde de perderlo todo, sino qué chiste.

Yo sé que de niña nunca fui muy inquieta (tú lo sabes mejor que yo), pero me queda claro que el proceso de adoctrinamiento que experimentamos todos los chaparros no ayudó mucho a promover mi inquietud. Quizá es por eso que ahora, conforme una va creciendo y desaprendiendo y portándose mal (porque una ya es una solemne adulta y entonces una le agarra la onda a equivocarse con gracia y soltura), nos hemos permitido empezar a hacer preguntas. Preguntas que quizá nos tuvimos que haber hecho desde 4to de primaria, pero más vale tarde que nunca. ¿Que cómo se nos ve el pelo verde? Espléndido. ¿Que qué se siente chocar la bicicleta con un coche en movimiento? Espléndido, también.

Pienso entonces que quizá más que lo desconocido (¡porque también esa es otra! ¡cada vez lo desconocido es más escaso!, ¡qué dicha y qué susto!), lo que ahora podríamos explorar los curiosos, son las zonas grises. Porque en este mundo rarísimo, siempre se nos ha enseñado que todo es blanco o negro, hombre o mujer, bueno o malo, arriba o abajo... pero de aquí hasta allá hay inmensos lagos de posibilidades que muchas veces se nos niegan y se nos describen como imposibles. ¿Qué direcciones maravillosas se encuentran entre la full derecha y la full izquierda? Me atrevería a decir que divagar por los intermedios, es lo de hoy.

¿A ti qué zonas grises te gustan?, a Zafira la tortuga, ser vivo superior, seguramente aquella que se encuentra entre su pecera y el exterior... es evidente que en ninguna de las dos está cómoda... es evidente que se muere de ganas por saber cómo sería vivir en cristal.

- Paola MH

MIS GRIS ES DE COLORES

Querida Paola

Interesante pregunta: ¿Cuáles son mi grises? Nunca lo he pensado, creo que el gris no es mi idea favorita aunque vivir en el cristal suene atractivamente frágil. Te comparto que en esas lecturas de madrugada, que hacia aquellos fines de semana, tratando de entender un montón de información que dibujaba un universo rarísimo, que se miraba desde una dimensión inimaginable para mí (la dimensión cuántica); mi mente transmutó y seguramente perdió cordura (por fortuna). Leí sobre fractales, el orden implicado, el azar, el universo hologramático... y otras hierbas. La idea central es que todo en el universo tiene un orden, un orden que en ocasiones no es entendible por nosotros y por tanto lo vemos como un caos; algo así como el cajón de las chácharas. Y más allá, dicen estos científicos, resulta ser que cada unidad en la tierra, es una representación hologramática de todo el universo (como decir que cada cháchara que tienes, te representa o explica de alguna manera). Fascinante!, no crees? Resulta que el cajón de las chácharas, la pecera de Zafira y el mundo del gato mártir se podrían explicar de la misma manera, en alguna extraña dimensión... quizá la gris.

Desde esta mirada podríamos contestar: qué le dijo un perro a otro gato, ¿cuantas veces se enamoran las flores? ¿Qué olor tienen el cabello verde para el viento? ¿En qué cajón guardó la empatía el adulto? ¿Por qué a Xalapa no le gusta mirar las lluvias de estrellas ni los eclipses lunares? ¿Con qué orden de envío tenía que llegar la Playa a Cholula? Y entonces resultaría que las zonas grises son en realidad un área en la que están todos los colores del blanco, y a la vez, ninguno de los colores del negro. La zona gris (de colores) no sería un punto en el continuo entre el blanco y el negro... sino un punto en el que se interceptan todos los continuos mil colores imaginables. Esto significa que se puede llegar a ese mismo punto desde diversos tiempos y espacios, o dimensiones. Desde el arte o la física, desde los 4 años o los 85, desde el lenguaje o el movimiento, desde la ciencia o la tradición, desde la razón o la emoción... Desde ti o desde mí.

Mis zonas grises de colores favoritas son aquellas que emergen de la sabiduría infantil contemplando la vida, y preguntándose ¿cómo hace el árbol para guardarse en una semilla? o la llanta de un auto para girar y girar sin marearse! Acto seguido extienden los brazos y giran, giran, giran y giran... hasta caer tumbados en el piso y mirar desde ahí, al mundo dando vueltas.

¿Girarías conmigo?

- Rebeca HA

QUIERO SER NODO

Querida Rebeca:

Yo giraría y giraría contigo hasta que nos cayéramos del universo, botadas de la risa. Como cuando Iván, Maní y yo girábamos en los parques de Londres mientras los ingleses nos miraban con cara de estar viendo la cháchara del cajón de chácharas más rara del mundo. Fíjate que algún día tendrás que inscribirme a tu mismo doctorado, o impartírmelo tú; aunque quizá ya lo llevas haciendo todo este tiempo en tu forma de enseñarnos a ser personas... hmmm... quizá ni cuenta te has dado, o quizá siempre ha sido parte de tu plan (¡confiesa!).

Pero me encanta todo este saber del orden del universo. A mi ser Virgo le da muchísima paz (y es que no podría ser de otra manera). Me encanta encontrarme con esos libros que en pocas palabras te dicen: "Así es Paola, tú siempre lo has sabido, pero eso que ya sabías tiene nombre y conceptos específicos y son estos". También es bonito cuando lo corrigen a uno, pero es un apapacho intelectual cuando encuentras ecos de tus propias ideas en el otro. Me gusta mucho como describes las zonas grises, como un nodo de todos los vectores que nos podemos imaginar, todos los caminos llegan al gran nodo. Además de gato mártir, también me gustaría ser nodo. En un texto de unos artistas que me gustan mucho, alguna vez leí que la obra de arte es justamente un túnel, un punto de encuentro: no solo entre el artista y el espectador... Sino entre todos los bagajes y las historias de cada uno; es el encuentro de sus países, de la crianza que recibieron de sus madres, de sus formas de vestir y de hablar, de sus últimos fracasos amorosos... es el encuentro de dos cuerpos con todo lo que ello implica, observando una misma pieza. ¡Por eso me muero de emoción cuando hago click con ciertos artistas y su trabajo! ¡Estamos juntándonos en el tiempo y en el espacio y los saludo con muchísimo entusiasmo!

Sin duda la sabiduría infantil es una cosa sin igual... me he dado cuenta que a veces los niños me intimidan un poco, pero creo que es porque son tan sabios que me da mucho miedo que sepan lo tonta que en realidad soy. Entre adultos puedo fingir, entre niños es imposible. Hace poco me di cuenta que sin lugar a dudas quiero tener hijos, quizá no vayan a venir de mi panza, pero serán adoptados o prestados o temporales o nómadas... No lo sé, solo sé que tengo muchas ganas de esa segunda ronda de aprendizaje. ¡¡¡Necesito-saber-más,-niños-del-mundo-vengan-a-mí!!!

Te mando un abrazo en este ombligo de semana.

- Paola MH

CON MÁSTER EN SER NIÑA

Querida Paola:

Sí, en este mundo necesitamos más niños... no importa de qué edad, entre 0 y 100 años todos son bienvenidos. Niñas que sigan jugando, pues en el jugar se explora el mundo, se construyen realidades diferentes con posibilidades infinitas de interacciones; se grita y se ríe, integrando emoción y comprensión, el sentir y el pensar que siempre han estado abrazados, pero que el adulto se encarga de separar como si fueran dos hermanos peleando.

Niños que desplieguen todo su potencial de ser tiernos, de amar, de ser empáticos con los demás, de pedir perdón y perdonar. Esa forma de amar que no se condiciona a lo material, lo convencional, lo correcto; ¡se ama porque sí! Porque se está vivo, porque se comparte, porque se coincide en tiempo y espacio, porque se es diferente y la diferencia complementa, porque se es igual y lo igual acompaña... porque eres, porque soy.

Necesitamos más niños que bailen y canten, que exploren y hagan travesuras, que desafíen sus propios límites, que sean generadores de esa energía inagotable como el sol, y recargable con la luna. Niñas que vean aquellas caricaturas de antaño que te hacían reír a carcajadas cuando tropezaban, cuando se equivocaban, cuando fallaban sus planes, cuando todo salía mal... porque al final sabías que todo iba a estar bien. Bueno, así lo pienso, así lo creo y así he tratado de que lo vivamos tu, Iván y yo desde hace más de dos décadas... ¿Podría ser diferente? ¡Por supuesto! Pero dejemos esa historia para otro momento... o quizá para otra vida.

Por hoy el día termina y llega la hora de dormir y soñar... O quizá sea hora de despertar.

Te quiero

- Rebeca HA

LA MANCHA DE PASTA DE DIENTES

Querida Rebeca:

Podría ser diferente quizás, pero me gusta que sea como es, en complicidad infantil. En un constante posgrado para aprender a infantilizar el pensamiento y el sentimiento. El día también está terminando para mí, ha sido uno de esos días largos donde los pies dan demasiados pasos y la cabeza piensa demasiadas cosas. En el transcurso de las horas una no es consciente del ritmo medio histérico al que se está moviendo, pero en cuanto el cuerpo toca camita... todo pesa mil veces más. Las extremidades piden reposo y las ideas también. A veces me preocupa lo ligeramente adicta que me estoy volviendo al acelerar, la gente me lo dice y me describe como tal, eternamente acelerada, una lista de pendientes parlante. A veces creo que tengo que volver a enseñarle a mi cuerpo cómo descansar de verdad, cómo caminar lento sin sentirse culpable, cómo permitirse parar todo para simplemente ser, cómo dejar de intentar "multitaskear" mi vida entera ("¡una cosa a la vez, Paola Medina!" me grito desesperada al ver la mancha blanca de pasta de dientes en mi pijama, por intentar lavarme la boca mientras mando este mismo correo).

Si me permites, para cerrar el día, me gustaría orientar la conversación hacia este tema... El tiempo. (¿Quizás? Tú dime si te parece interesante o si mejor lo dejamos para otro día). A mí el tiempo es una cosa que se me resbala siempre, me juega chueco y nunca a mi favor... O me dura eternamente o se me escapa de las manos; o lo olvido todo o mi cerebro retiene cosas que no quisiera. Como te decía, desde hace ya un par de años que mi relación con el tiempo está siempre mediada por la prisa, aún no sé si eso es bueno o malo, pero quisiera saber tu opinión sobre ello y tus propias nociones del tiempo.

Me pregunto si los 30 años que separan nuestros nacimientos influirán demasiado en nuestra forma de habitar los minutos. Buenas madrugadas.

-Paola MH

ENTRE KRONOS Y KAIROS

Querida Paola ... el tiempo ¡¡Puffff!! :

Ese es un tema que se merece toda una tarde de delicioso café de Coatepec, sentadas en el jardín de una de esas viejas casonas que sí que saben de tiempo y de historias. Quizá un día de estos que vengas podríamos dedicarle tiempo al tiempo. Pero por lo pronto déjame decirte que es uno de mis elementos favoritos... me encanta hablar del tiempo, jugar con él, retarlo, y de vez en vez, disfrazarme de tiempo.

Contrario a ti, yo digo que la palabra que me define es “caos”; y el tiempo en el caos es fundamental. Pero no el mismo tiempo que rige a los increíbles virgo; yo creo que virgo es de Kronos, yo soy de Kairos. Kronos, el tiempo exacto, el que no perdona los descuidos, el que avanza siempre paso a paso sin detenerse, sin titubear. Un minuto, una hora, 17 años, 34... cada uno con sus 365 días y sus 8760 horas; a menos que sea bisiestos y entonces, cada 4 años serán 8784 horas. El tiempo del reloj, de las agendas, de las quincenas que no alcanzan. Ese tiempo es el culpable de mis crisis: reunión a las 12 hrs, y a las 13:30 tienes otra, y a las 14:00 debes entregar el informe. Desayuno a las 8 am, comida a las 3pm, cena a las 9... Ya sé que hoy el desayuno de las amigas se alargó hasta la una, pero la comida es a las 3... quizá solo la sopa.

Puff me levanté 20 minutos tarde, tengo junta a las 9 am... más vale que corra pues Kronos ha pasado ya. - Kronos espera!! No encuentro las llaves del coche... Y mi cartera? Él te mira, irónico sonrío y sigue su camino. - Ok, ok, si me voy callejoneando libero el tránsito de la avenida (Kronos sonrío y camina). Avanzó con premura y al girar en la esquina... el camión de la basura bloqueando la calle... -No puede ser! (Y Kronos ríe a carcajadas y camina sin detenerse). Un mensaje mientras manejo - Ya sé que no se debe hacer, pero... “voy en camión”... - mugre teléfono! Ya así lo envió. Un semáforo en rojo, bajo la visera del coche... corrijo el maquillaje y leo el mensaje de respuesta. “Ya llegaron todos, aquí te esperamos” ... El corazón se acelera al mismo ritmo que el motor del coche... (Miro a Kronos fijamente; esto ya es personal)... Semáforo en verde...

Y en medio de estas crisis conocí a Kairós, y me enamoré de él. Kairós el momento de las cosas, el que siempre está por llegar y ya ha pasado. El momento justo, el tiempo de los hechos trascendentes, de los que nos determinan, de las decisiones. Kairos el tiempo que transcurre al escuchar nuestra melodía favorita, el tiempo de cerrar los ojos “un minuto nada más” y traer a nuestra mente los recuerdos de una vida. Kairós, el que entiende tu multitarea, porque se expande para hacer que 10 minutos rindan como media hora. Y así, como si pudieras desdoblarte, haces tres cosas a la vez.

Y mí media noche pueden ser las 3 am, mi madrugada las 7 am, mi medio día... Mmmm a las 3pm obviamente. Mi tiempo de dormir cuando llegue, mi despertar cuando pueda; mi tiempo de comer, siempre será ahora mismo. Y sí, los pies pesan como si hubieras recorrido

todas las avenidas de NY, y la cabeza se vacía de ideas y quisiera una tener el poder de chasquear los dedos para transformar todo así... Y una cae en calidad de bulto de arena sobre la cama y piensa: Esto no me volverá a pasar! ... ¿Y qué crees?

Pero el problema de nuestra existencia no es Kronos, ni Kairós. El problema es que somos apasionadas. Que a todo decimos SÍÍ!! porque obviamente nos parece un proyecto maravilloso que cambiara nuestra vida; porque cada nueva idea es LA IDEA, y no podemos no hacerlo; porque cada amigo es único y especial y nos necesita; porque si no es ahora, cuando? Porque lo soñé tan real; Porque es primavera; porque ya tengo 22 o 52 y la vida se está pasando... PORQUE SÍ ME DA TIEMPO. Y así, entre Kronos y Kairós nos llevamos la vida... y sabes, la disfrutamos tan intensamente que de verdad es más de una vida. Yo no me arrepiento... ¿y tu?

Te quiero y extraño

- Rebeca HA

MIENTRAS ENCUENTRO EL AMOR EN BUDAPEST

Querida Kairós... digo, Rebeca:

He leído tu correo totalmente fascinada. ¡Es que sí eres! ¡Sí eres y sí soy! Somos justo así, dos maneras de habitar el tiempo (porque me queda muy claro que el tiempo se habita). Tú sabes muy bien como manejar ese tiempo que más bien se abraza a la fortuna y al destino y al antojo. ¡Lo he visto con mis propios ojos! Te he visto estirar los días antes de Navidad para tener todos los benditos preparativos de la abuela en orden y te he visto reducir semestres enteros para que yo vuelva a casa lo antes posible (y también he visto a Kronos reírse de ti mientras subes jadeando las escaleras de Rectoría). Me encanta Kairós, estuve leyendo un buen rato sobre él y me queda claro que existe, que lo he experimentado y que sin duda, es el tiempo más maravilloso. Pero también me queda muy claro que es justo él quien, a mí, me juega chueco:

Puff! "Recuerdos de Facebook" ¿cómo es posible que esto haya pasado hace apenas 5 años? Lo siento lejano, lejanísimo, siento que ni siquiera fui yo quien tomó esa fotografía y escribió esas palabras... (Y Kairós me mira confundido, "claro que eras tú, sigues siendo y lo serás para siempre, y quien eres ahora también lo eras entonces ¿no es lógico?"). ////////// ¿Pero cómo es posible que me haya encontrado HOY a esta persona... tanto tiempo sin verlo y justo HOY que vengo hecha un desastre, ¿y quiere que nos vayamos a tomar un café? ¡Por supuesto que no! Él ya no está en el calendario, su momento concluyó... (Y Kairós pone los ojos en blanco, "¿concluyó?, ¿ahora resulta que eres tú la que decide cuando la gente "concluye"?, ¡JA!) ////////// No Paola, no puedes enamorarte de tu mejor amigo, no es momento para ello, tienes planes y cosas que hacer, ¿quién le dijo que podía llegar a su antojo y que tú le ibas a abrir la puerta?... (Y Kairós se da de topes contra la pared sin decir una sola palabra).

Y en medio de estas esporádicas pero angustiantes encrucijadas, me reencuentro con Kronos, todos los días, cuando suena el despertador. Kronos no me abraza, él no abraza a nadie, pero nos entendemos bien y nos sonreímos con cordialidad mientras caminamos juntos y en silencio. Yo sé que me tardo una hora en arreglarme, una hora treinta si me tengo que lavar el cabello, una hora y cuarenta y cinco si quiero desayunar huevo revuelto; de aquí a la universidad son 7 minutos en bicicleta, siempre; cuando quedamos para salir, Fátima llega 10 minutos tarde, siempre; cuando estoy distraída escribo una cuartilla por hora, siempre; cuando estoy concentrada, tres. Kronos se esfuerza mucho por hacerme una estructura que conozco bien, para recargarme, para poder sentir el suelo firme. Kronos me dice "Sí, extrañas a tu hermanita, lo sé, pero faltan solo 5 días para verla" o "Yo sé que tu tesis te angustia mucho, pero tranquila, faltan todavía seis meses" Y yo lo comprendo y me da paz y Kronos nunca rompe sus promesas.

Concuerdo que el problema de nuestra existencia es solo nuestra, mi problema con la prisa es solo mía. A veces también Kronos me mira preocupado y me susurra "¿Por qué tan apurada, bonita?, ¿por qué quieres ir más rápido que yo?, es absurdo, sabes perfecto que no

hay forma de que al final me ganes”. Y Kronos tiene razón, pero incluso él sabe que yo sé que aunque nunca rompa sus promesas, tampoco sabe prometer demasiado. Porque Kairós existe y mientras Kairós exista... todo puede cambiar en cualquier momento. Y quizá mi prisa es querer hacerlo todo y hacerlo bien, antes de que Kairós se emberrinche y decida que mañana el Popocatépetl explota o me encuentro al amor de mi vida en Budapest. Quiero hacerlo todo y hacerlo bien porque, igual que a ti, me encanta HACER.

Yo tampoco me arrepiento de nada. Eso que ni qué. Porque me disculpan y me perdonan pero ningún par de hombres con relojes me va a decir que no puedo lavarme los dientes y resolver los más complejos enigmas del universo (o mi guardarropas) al mismo tiempo

También te extraño, (feliz día de las madres).

- Paola MH

SIEMPRE UN ESPIRAL

Querida Paola:

Tienes toda razón. El tiempo se habita, y más vale habitarlo así, con determinación y conciencia. Porque, ¿sabes? No hay nada más triste que llegar a la mitad de la vida y darte cuenta que la lista de cosas pendientes por vivir se alarga como carta a los Reyes Magos iniciada en abril. Y entonces te sientes como en un kayak al que arrastra la corriente, y ves pasar la montaña que querías subir, las clases de guitarra, las de tap, los bosques que querías explorar, las amigas que querías visitar, la obra de teatro, el festival de danza, el corte de cabello, el disfraz de Mulán, lanzarte en paracaídas, un día en pijama, tu fiesta de 20 años, la de 50. Y entonces sostienes fuerte el remo y decides: este viaje lo guio yo.

Por siempre, el tiempo de tu vida es tuyo y puedes habitarlo como decidas. Lo que no es nuestro es este Universo en el que hemos coincidido, de cual nuestra hermosa Tierra forma parte y, en consecuencia, nosotros también. Este pertenece a otro orden, otro tiempo y otra energía. En esta dimensión lo que nos toca es aprender a escuchar y fluir con ello. La voz del viento trae palabras del desierto, del bosque, la montaña y las estruendosas cascadas que se comunican con la tierra, el mar y el hielo. No es aire en movimiento, son voces dialogando y buscando la armonía que les permita subsistir. La energía que emerge de la tierra con los árboles es la misma que forma montañas, que mueve suavemente las aguas del mar para formar las olas, y que empuja a la pequeña flor para que brote entre el pavimento; y es la misma que forma tornados, terremotos y tsunamis. Es la misma energía que jala tus pies hacia la tierra cuando caminas en la hierba, y la que permite que el columpio se balancee y te haga volar.

Su espíritu es uno solo que conecta a todos los seres vivos. Somos como una bella pieza en movimiento y en equilibrio. Como una compleja estructura de domino, todos dependemos de todos... no hay acciones aisladas. Sé que esto no es nuevo para ti, desde hace mucho eres consciente de esta interacción con el universo, no como una idea romántica de formar parte del cosmos; sino como una realidad que revela una responsabilidad concreta. Somos parte de un espiral en movimiento; la vida y la muerte no son el principio y el fin, sino sólo momentos de una obra irrepetible.

Mi querida Paola, no te detengas... sigue en movimiento. Te quiero.

- Rebeca HA

LA CONVERSACION Y LA RED TANGIBLE

Querida Rebeca:

“Una realidad que revela una responsabilidad concreta”. Eso me encanta. Definitivamente, “El universo es un dragón verde” me llenó de paz y me conectó con muchas cosas que a veces se me olvidan. Pero no solo el libro, el compartir contigo, el viajar y ver las montañas de Perú, el conocer a mis amigos, el trabajo artístico, las horas eternas de soledad lejos de casa, las injusticias del mundo, el dolor de los otros. Una va entendiendo que no hay manera de que todo ello esté disperso. La red que nos une es tangible.

El otro día, en mi asesoría de tesis con Iván, me preguntó que cual era mi motor en la vida, que cual era mi propósito.. porque el trabajo de uno siempre tiene que ser congruente con ese propósito. Me saco una risa porque me agarro en curva pero sin dudarle ni por un segundo le dije “conectar”. Quiero conectar. No sé como ni con quien ni de qué manera pero yo trabajo para hacer esa red visible para todos. A través de la educación, del compartir un texto, de dar un taller, de salir a bailar... ¡quiero sentirme parte del todo y que el todo se sienta parte de mí! El Universo definitivamente no es nuestro, pero que más podemos hacer sino habitarlo y protegerlo.

Querida querida Rebeca... gracias por compartir estas postales conmigo. La conversación no termina aquí, solo hace una pequeña pausa para imprimir esta correspondencia y que quede para la posteridad. Pero la conversación sigue todos los días, eternamente. Esa es otra de las razones de mi ser y mi hacer: la conversación. ¡Qué cosa tan más maravillosa, qué dicha tan inmensa es conversar!. Al conversar uno hace la red visible, escuchable, enunciable. El universo y Kronos y Kairós y la curiosidad y el arte y la docencia y el pelo verde y las clases de flamenco y el salar de Uyuni son también una inmensa conversación, que nos envuelve y nos transforma y nos construye.

Te dejo aquí mi última postal, unos bonitos shorts de Fany con los que seguramente se divierte un montón. Espero también te hayas divertido un montón conmigo (como siempre). La verdad es que tú y yo somos muy divertidas. Te dejo para que concluyas con lo que me parece será una postal de ombligos... que hizo alguien en un llamado desesperado de conectar y conversar, de preferencia, desde el centro del cuerpo, en el Ecuador del mundo.

Te quiero mucho, colega.

- Paola MH

DE LA CURIOSIDAD DE LAS CONSTELACIONES

Querida Paola:

No deja de asombrarme las coincidencias (que no son coincidencias en realidad, sino parte del orden en el universo) que hay entre nosotras. Te comparto que cuando hice el doctorado mi maestro Francisco, ese hombre sabio y maravilloso que toco mi esencia, me preguntaba también: “¿Qué te chifla? ¿Qué es aquello que se ha convertido en el centro de tu pensamiento? Aquello de lo que puedes hablar por horas, aquello que siempre sale como tema en cualquier plática aunque no esté relacionado en realidad, porque tu todo lo relacionas con ello. Ese es el centro de tu trabajo, eso es tu chifladura”. Y así llamábamos a nuestras tesis: Chifladuras.

Y definitivamente, lo que a ti te chifla es conectar... ahora todo tiene sentido. Tu producción ha estado encaminada a ello: conectas personas a través de expresiones que no necesariamente es la lengua hablada, conectas ideas, conectas imágenes, conectas historias... por ello los diagramas, por ello los colectivos, tú te conectas con todo... y las barreras son un verdadero problema para ti. Y cuando la pregunta se transforma en un ¿para qué quieres conectar? La respuesta es... PARA HACER VISIBLE LA RED. Puffff!! No hay más... diste en el centro de la cuestión. Es un principio fundamental, esencial de la existencia... todos estamos conectados con todos y con todo.

Porque somos así, como una red de nodos infinita. Y aunque pareciera que no existe una relación evidente, en realidad sí la hay. Es como una constelación en el cielo, quizá miras estrellas aisladas, pero si descubres las relaciones entre ellas, las líneas que las unen, encontraras el sentido. Y también ya lo has observado: no nos conectamos desde cualquier parte de nuestro ser. No estamos conectados por las manos, porque eso nos impediría actuar, hacer cosas; seríamos un poco inútiles sin nuestras manos. No estamos conectados desde la razón, porque entonces todo sería una explicación lógica y finita de la existencia, no hay más argumentos nuevos, todos se conectan en un nudo. No estamos conectados por el corazón, porque si eso fuera, perderíamos la posibilidad de latir con ritmos distintos, en momentos diferentes, por motivos diversos... seríamos una melodía de un solo acorde. Estamos conectados por el ombligo... Nacemos conectados por el ombligo, y en realidad nunca nos desprendemos de él. Nacemos conectados a nuestra madre, que estaba conectada a su madre y ella a su vez a su madre... y así en una cadena infinita que nos conecta al génesis del universo... Estamos conectados desde el origen, y en el centro de nuestro ser. Y eso que nos conecta nos alimenta de ideas, de sentimientos, de sensaciones, de historia.

Ojalá cada vez más personas fuéramos conscientes de estas conexiones y dejáramos de jalar y empujar. Bueno, en realidad no sé si todo lo que te he compartido aquí es lo que tú has pensado en todos estos años de descubrir y descubrirte; pero es lo que yo he aprendido de ti en este diálogo permanente de dos seres conectados por el ombligo y el lunar en la nariz.

Gracias por permitirme ser partícipe de esta red de palabras que se construye y se reconstruye cada vez que alguien accede a ella; sin duda lo he disfrutado mucho. Es como la madeja con que un gato (curioso) juguetea. La desenreda y la enreda conectando espacios, objetos, situaciones. Conectando cada una de sus 7 vidas. Y ojo con jalar de ella sin cuidado...

Te envío mi última postal de mi país favorito... hay tanto por conocer de él aun. Te quiero compatriota.

- Rebeca HA

